

Las prácticas culturales que involucran la tortura de animales son inaceptables. No disfracemos su brutalidad e inhumanidad: se trata de signos de barbarie.

El sacrificio más o menos ritual del toro en el curso de la corrida conlleva un grado de sufrimiento y destrucción del animal incompatible con una conciencia civilizada, aunque el maltrato ha constituido incluso el núcleo de lo sagrado en determinadas formas de organización social, su persistencia, por mucho que la asuma una parte de una sociedad, **es incompatible** con el progreso moral en las mentalidades y no es compatible con la supervivencia de los Seres Humanos.

¿Por qué hablamos tanto de las corridas de toros? Simplemente porque más allá del entretenimiento y lo que representan culturalmente, constituyen un **acto de crueldad** contra animales que no entienden por qué les pasa esto.

Los días previos a la corrida sufren el estrés del transporte, se los priva de agua y comida, se los golpea para debilitarlos y se le aplican gotas a los ojos para afectarles la visión... Cuando finalmente llega el momento del espectáculo se sueltan a la plaza y el picador le clava repetidamente la *puya*, una lanza que **destroza músculos, nervios, vasos sanguíneos**.

La puya abre agujeros en el animal que provocan **gran dolor** y sangrado. Luego el animal sufre el ataque con *banderillas* terminadas en arpones o ganchos, que quedan enganchadas en el lomo del toro desgarrando su carne.

Como si esto fuera poco, atraviesan al toro con un *estoque* de 80 cm. de largo y muy afilado, que en su entrada puede **destronar los órganos** de un animal agotado, dolorido, asustado, y aún corriendo para defender su vida.

Es vergonzoso permitir que un acto que tan sólo acumula pérdidas y está financiado por el dinero de todos los ciudadanos y ciudadanas, se realice en contra de la voluntad ética de la sociedad y de los derechos naturales de todos los seres vivos.

En Elda, hemos visto como la corrupta y retorcida dirección de nuestro ayuntamiento nos sorprendió, con el arrogante proyecto “Nueva Elda” que junto con seguir la lógica de **destruir para reconstruir en lugar de ampliar lo que ya hay**, presentaba una atrocidad política, como es el construir una Plaza de Toros en la época actual, propuesta más propia del siglo XVIII que de una sociedad sensibilizada con el problema taurino. El proyecto fue retirado por el propio gobierno local tras ignorar a la oposición, el Pueblo y los colectivos, y recurriendo a un informe de una consultora privada que evaluaba las instalaciones en estado de ruinas, cuando la aguda crisis económica hizo cambiar las necesidades del mercado inmobiliario y comercial.

Nuestra respuesta ante la masacre animal y el despotismo institucional es la propuesta de una **alternativa cultural y de ocio REAL**. La conversión de la Plaza de Toros de Elda en un centro polivalente que sacie las carencias de los y las jóvenes de Elda, transformando las instalaciones en un anfiteatro multiuso con una zona comercial en el interior, tal y como se ha presentado ya en diversas ocasiones.

IZQUIERDA ALTERNATIVA JOVEN FAUNA LIBRE BLOC ESQUERRA UNIDA
ESQUERRA ANTICAPITALISTA INICIATIVA ANIMALISTA P. OTRO MUNDO ES POSIBLE